La reflotación del acuerdo Cumplido

El fallido acuerdo marco alcanzado por los miembros de la Comisión del Constitución, Legislación y Justicia de la Cámara para enfrentar la situación de los presos políticos así como los atropellos a los derechos humanos, pese a todo, goza de buena salud.

Son cada vez más las voces de parlamentarios de distintas bancadas que se alzan para reflotarlo. La oportunidad se representará en la propia comisión que propuso el consenso, luego que mañana el proyecto que modifica diversos textos para garantizar en mejor forma el derecho de la personas, sea informado por el diputado PS-PPD Jorge Molina, quien fue duramente criticado por algunos sectores de su propio partido por haber ratificado dicho acuerdo.

El Ministerio de Justicia Francisco Cumplido repuso varias normas transitorias que favorecían a los presos políticos como el computar por tres cada año de prisión en dictadura, la revisión de los procesos y la posibilidad de conmutar penas de cárcel por extrañamiento. Como réplica, se espera que la UDI y RN presenten numerosas indicaciones oponiéndose a estas medidas y restableciendo criterios propios que durante el trámite de la ley habían sido consensuados. Todas ellas deberán volver a ser discutidas por los mismos anteriores negociadores en la comisión, lo que de alguna manera será como comenzar de nuevo. Ante eso, no se descarta que los acuerdos logrados, vuelvan a expresarse.

A DIETA

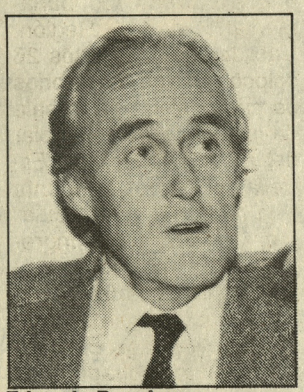
Secretario General de la Presidencia.

A la cita concurrió sólo Edgardo Boeninger, quien decepcionó las expectativas que había generado Pizarro, que aseguró que daría la visión del Ejecutivo en tanto colegislador de la experiencia de funcionamiento separado en los últimos tres meses. El ministro se ciñó al libreto y nadie pudo sacarlo de su negativa a referirse a una materia "cuya definición compete exclusivamente a los propios parlamentarios". Algo quedó claro, y no es poco: Boeninger fue categórico al afirmar que "el ejecutivo no se trasladaría por ningún motivo a Valparaíso".

El traslado de la sede del gobierno y los ministerios a Valparaíso implicaría una inversión inicial de unos tres millones de dólares.

Y si es imposible pensar en un traslado del gobierno junto a la actual sede del congreso, ésta tendrá que volver a su edificio original.

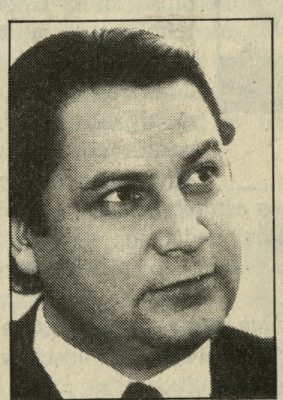
La actitud de Boeninger exasperó a quienes sostienen esta última alternativa. Los diputados Jorge Schaulsohn, PPD, y Jaime Naranjo, IC, pidieron que se diera por teminada la sesión, en vista de que el objetivo para la cual fue citada no se había cumplido, no obstante que ellos habían garantizado el secreto a fin de que el ministro se sincerara. En privado todos los secretarios de Estado reconocen que los permanentes viajes que tienen que estar realizando trastorna el desempeño de sus funciones y dificulta las funciones legislativas propiamente tales. El intento frustrado terminó con un duro diálogo entre el diputado Bombal, quien encomió la posición imparcial del ministro, y Schaulsohn, quien dijo que el gobierno no podía silenciar las dificultades objetivas que producía la separación de ambos poderes.



Edgardo Boeninger

BANCADA POR BANCADA

Todo indica que el tiempo sigue jugando en contra de la permanencia del congreso en Valparaíso. Pese a los 78 millones de dólares a que se elevó el presupuesto del edificio, éste podría estar teminado sólo entre diciembre y marzo del año próximo. Entretanto, cada cual ya tiene la decisión tomada. De los 28 diputados de la bancada PS-PPD-IC-PH, sólo el representante por Quilpué y Villa Alemana, Jorge Molina, es partidario de la actual sede. Incluso, el diputado socialista por San Antonio, Akin Soto, es el único de la V Región que se ha atrevido a pronunciarse por el retorno del parlamento a Santiago, como un imperativo de la eficiencia legislativa y el cumplimiento cabal de las facultades fiscalizadoras. Los cinco diputados del PR también han modificado su postura por las mismas razones, cosa que se extiende a los 39 DC, con excepción de los representantes de la V Región (Jara, Cornejo, Cardemil y Velasco). Varios de los treinta diputados de RN, entre ellos Evelyn Matthei y Alberto Espina, concientes de que la separación está dañando la eficacia parlamentaria, han levantado una salida intermedia, que consiste en que el trabajo de comisiones se realice en Santiago y los plenarios en Valparaíso. La UDI es el único que sigue firme por Valparaíso.



Jaime Naranjo